

MARIANO E. GOWLAND¹

Perdóname, Señor

Señor, perdóname
si soy inocente,
tú no me diste

malicia, perdóname
quisiera que el mundo
fuera como tú lo quieres,

con amor,
con bondad ,
con cariño
y libertad

para los niños y los enfermos,
un mundo donde no exista
el término “raza”

ni blancos ni negros,
ni colores, un mundo
donde todos los hombres

¹ Profesor universitario, poeta, crítico literario e investigador, publicó numerosos estudios sobre literatura peninsular.

seamos padres de todos
los niños, y madres
de ellos sean todas

las mujeres del mundo, un mundo
donde mi hermano sean todos
mis hermanos, un mundo

en que tu palabra sea
palabra para todos
los mortales y que sea

palabra de vida
para esta vida y para la otra,
un mundo, Señor,

en que hasta los animales
sean tu gloria,
y las plantas y las piedras

y las nubes y las olas
y la luna y las estrellas
Y también la noche y el día

y el dormir y el soñar
y el vivir y el morir
y el saber y el aprender

un mundo, Señor,
perdóname mi inocencia,
un mundo donde todos

seamos cada uno cada uno
y todos con todos, un mundo
en que exista el perdón, un mundo

en el que hacer el bien sea el bien
y en el que hacer el mal
sea olvidarse de hacer el bien,

un mundo en el que una lágrima
sea el lenguaje de ser

y en el que una lágrima sea
la esperanza del bien.

Perdóname, Señor,
perdóname mi inocencia,
pero, yo quiero ese mundo.



© GPR.